

C. N. T.

A. I. T.

# S U T

Portavoz de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Trabajadores  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RAMBLA PI Y MARGALL, 25

Año I. Número 40

Vilafranca del Panadés, 20 Noviembre de 1937

Ejemplar suelto : 15 céntimos

## DURRUTI

20 Noviembre 1936, - Madrid,  
Dia aciago para el mundo Liberta-  
rio. Hoy al cumplir el primer ani-  
versario de su caída, S. U. T., hace  
extensivo su homenaje a los otros  
caídos, a los héroes desconocidos, y  
particularmente a los compañeros  
que dejaron un dia Villafranca,  
pletóricos de vida, y entusiasmo, pa-  
ra caer bajo la metralla fascista.

¡Trabajo! ¡Unidad! ¡Fe en el  
triumfo! Ese será el mayor y mas  
valioso de los homenajes!

¡Por la Libertad del Proletaria-  
do!



# ¡DURRUTI!

## Biografía

Buenaventura Durruti, nació en Leon el 14 de Julio de 1897. Día simbólico! se cumplían 108 años de la toma de la Bastilla, si creyéramos en simbolismos o en magia, diríamos que Durruti nació bajo el signo revolucionario. Durruti era hijo de un obrero ferroviario, y en aquella León que era todavía un burgo feudal, con sus casas de piedra heráldica, su incomunicación con el mundo, bajo la sombra de su catedral, sus caries góticas, sus usureros y sus clérigos, creció Durruti, en una ciudad que contaba con un reducido censo obrero, una diócesis cargada de curas i frailes, y de traficantes rudos y lentos que cuanto más lentos en el negocio más voraces, en un país como ese donde sus naturales se lanzaban a la emigración por la ruta del atlántico para ser a menudo cabo de vara en Ushuaia, o capataz adicto servilmente al amo en cualquier confin del mundo como la Tierra del Fuego. También el leonés era carne de cañon en el trabajo minero y en la guerra. Durruti vivía y veía todo eso y ya en su infancia se incubaba el rebelde íntegro, austero y humano que siempre fué.

Así fué creciendo Durruti en un ambiente familiar poco grato entre un regimiento de hermanos, —fueron nueve,—y todo eso en uno de esos hogares proletarios tan desdichadamente aptos para la miseria y la reproducción abundante, con cadenas nuevas para cada hijo, ¡Leon! ¡Leon!, Catedral, goticismo de piedra, para los turistas y el obispo, sombra negra, miseria y hambre para los Leoneses!

Durruti, nuestro Durruti, era un hombre niño, cuando El recordaba su tierra, su hogar, encantaba la rudeza clara de sus imágenes, vivió Durruti de cerca las dolorosas vicisitudes familiares, colmaron su infancia de dolor, y su primera juventud de optimismo vital, fué rota por la inclemencia española. Los padres vivían con estrecheces. Necesitaban el trabajo de los menores para completar el módico repuesto diario de viveres. Nuestro Durruti reaccionaba contra el ambiente, agrandando más y más sus facultades afectivas y su bondad, su potencia de bien obrar.

Por aquella infancia penosa de Durruti, pasó el silencio macabro que siguió a la pérdida de las colonias, colonias que solo sirvieron para que se enriquecieran unos cuantos blancos sin escrupu-

los, y para que murieran a palos muchos negros. En la podrida España el carlismo se aposentaba en el faraónico palacio de Oriente, para señalar directivas a la Regencia.

Desde el 16 al 22 de febrero de 1902, vivió Barcelona días inolvidables de subversión social. La misma Barcelona levantada en vilo un tercio de siglo después por la generosidad combativa de Durruti, sostuvo en 1902 el primer movimiento de huelga general que la historia del proletariado tendría que señalar como el más perfecto por su orientación popular favorable a la acción directa. Aquella Barcelona era la que Durruti hubiera querido ver ahora como habitual.

Cuando Durruti era aprendiz en los talleres ferroviarios de Leon, empezó Canalejas a hacer carbriolas anticlericales, a pesar de ser un profesional de los sacramentos. En Bilbao como en Barcelona, iban surgiendo protestas obreras, de 1900 a 1910. contra la rapacidad de la plutocracia industrial. Melquiades Alvarez empezaba a hacer méritos para ser fusilado en un pasillo de las Cortes, y objetava a Maura con la combatividad del que quiere aparentar ser mas bruto a los ojos del amo. Se casó el rey Alfonso, el mameluco mas trapacero incluyendo en la trapacería real a las dinastias balcánicas.

Una cofradía de claudicantes empezó a intrigar por entonces con su pesimismo de dolor de hígado, y hambre de empleos, —la llamada generación del 98,— Azorin fué alto burócrata panegirista de La Cierva y diputado cunero, Maeztu, se hizo fraile, Valle-Inclan se dedicó a la sicalipsis de lance y aceptó enchufes tan bochornosos como Perez de Ayala, Ortega se desmayó cuando previó el zarpazo de la masa, y hasta Unamuno siguió en su fragor de protestante y pretendió se le hiciera caso en un país que protestaba siempre de todo, contra todo y contra todos. Lejos de esta fanfarria Nacional, alla en León, seguía trabajando y sufriendo nuestro Durruti, como el pueblo todo, esperando su liberación.

Por aquel entonces empezaron a dar fe de vida los nacionalismos Ibéricos, manifestándose Cataluña, Euzcadi, y Galicia, con sus artistas, sus bailarines, sus poetas, y sus diputados en fila, se manifestaba también ya, una corriente popular contra el Estado, y el Capital acumulativo. Era la

oposición obrera organizada más visible cuanto más fuertemente antiestatal y anticapitalista; aunque incongruente en sus constantes desviaciones tolerantes con la política manicomial de España, la que intentó dar estructura a la República abriéndola, del 1931. En 1909 y en 1917, como en 1932 y 1933, hubo en España esfuerzos denodados contra toda especie de política, contra toda especie de latrocinio burgés, y así en medio del ambiente corrupto de la España conventual creció aquel niño que más tarde estremecería al mundo del capital, aquel gigante del proletariado.

l llegó 1917, fecha de la huelga general tan careada por la política marxista ansiosa de actuar. Durruti fué un luchador que no se resignaba solo a llamarse tal. El sabía lo que valía un sabotaje ferroviario bien empleado. Vencida la huelga episódicamente, Durruti, tuvo que ausentarse de León despidiéndose de aquella Unión Ferroviaria donde militaba con tan alto fervor de convencido.

La C. N. T. estaba entonces próxima a amanecer, el Congreso de Sans de 1918. Los primeros días del Sindicato Unico, el fragor rebelde difundido por toda España coincidió en Gijón con la presencia de Durruti, no tenía sosiego, lo mismo iba a Galicia que a Euzkadi, que a Santander, y estuvo a punto de caer en la red siniestra de la ley de fugas. En San Sebastian la policía le hizo objeto de preferencia junto con dos compañeros de la construcción, Superviola y Arrate, que según Mistral murieron después asesinados por la policía gubernativa de Barcelona, determinando aquellos acontecimientos donostiarras la huida de Durruti a París. En Gijón habíase Durruti saturado del ambiente humano en las ideas de Ricardo Mella, nuestro sensato y preparado teórico.

En todo el Norte de España privaban las interpretaciones humanistas de Ricardo Mella, en la costa mediterránea había una tradición anarquista activista y dinámica. Andalucía se completaba con Cataluña, en la lucha contra el Capital y la Autoridad. El norte era un faro, Levante, Andalucía y Cataluña, laboratorios al rojo vivo, Durruti estaba pendiente del faro y del laboratorio.

Regresa a España Durruti en 1920. Acaba de tronar la tragedia europea, la industria ya no puede explotar a los beligerantes vendiéndoles zapatos de cartón contruidos por obreros como si fueran legítimos, no pueden aguantarse los altos salarios de la Guerra, los patronos aprovechan el momento para incubar en gran escala el terrorismo, que después con la complicitad de la policía y el gobierno achacará a los Sindicatos.

Durruti tiene camaradas que le ayudan y le comprenden, vive en San Sebastian. La España negra está gestando el golpetazo vil de Primo de Rivera. No hay vileza que no atribuyan a Durruti y a sus amigos, los apostólicos policías de turno, los gobernantes por sorpresa, los economistas sacramentales de Cataluña y de fuera. Es entonces que perseguido por los corchetes de la Santa Hermandad, tiene que huir a América, desde la Pampa al Golfo de Méjico, Durruti vive una larga represión organizada por la internacional negra que tiene que hacerse invisible, temporalmente necesita vivir en acecho, pelear con la policía de todo el Continente Americano, Burlarla y vencerla. Para él no se hizo el descanso de las poltronas ni la vida regalada, está fuera de la ley y las huelgas son movimientos legales, peligrosas cuando se ganan y cuando se pierden.

Durruti creía en la revolución y no desestimaba las demostraciones de consecuencia con sus puntos de vista. No creía en los reglamentos que se llamen revolucionarios, era creyente con el pueblo que trabaja y sufre, [no en las plumas frías. No creía que la Guerra pudiera reducirse a técnica y a Estado Mayor, era todo un guerrillero, la guerra de posiciones es un invento del Estado Mayor para no guerrear. Esta era la opinión de Durruti. Se veía en la prontitud de guerrillero con que acudía el mismo a practicar descubiertas y exploraciones. Lo corriente es que un jefe militar profesional mande explorar y no que explore. Pero Durruti era un guerrillero y no un jefe militar, y no un guerrillero jefe, sino un guerrillero raso.— Cuando los hombres que le acompañaban iban descalzos también iba él; cuando no podían comer la ración completa no la comía el tampoco.

Vino la República de burgueses de todas clases y con ella volvió Durruti, espíritu abierto, incansable, luchador neto, pronto dió señales de vida, contra aquella plutocracia política que se había encontrado la República en las manos sin querer, y así llegó el movimiento de Enero de 1932 de Figols, y Durruti que no podía estar ausente donde se luchaba por la Libertad con una porción de valientes como él, y luchadores que ansiaban establecer una sociedad mejor para los hombres, fué al destierro.—Volvió del destierro en noviembre del mismo año. El 8 de Enero del 33 se inició otro movimiento, y otra vez la persecución se ensañó con nuestro Durruti.—Once meses más tarde, reprimido aquel con la acostumbrada crueldad de los gobernantes, declaróse otro movimiento el 8 de diciembre. Fué detenido Durruti en Zaragoza,

los trabajadores de Zaragoza consiguieron se le libertara. De nuevo fué libertado por una amnistia hallándose en Puerto de Santa Maria. El maquiavelismo de Leorrux queria halagar a la C. N. T. para mejor patearla, poco duró la libertad de Durruti que apenas pudo conocer a su hija Colette, — ¡6 de Octubre! gran parada pretensiosamente subversiva del izquierdismo catalán. Durruti fué uno de los encarcelados por el mismo izquierdismo sublevado contra Gil Robles, mientras..... Asturias, su Asturias, luchaba, pero Asturias no era Cataluña, Asturias no era un movimiento político, era antes que nada el convencimiento de que la legalidad electoral es una mentira, la demostración de que para hacer frente a la reacción hay que aplastarla, no contrariarla con papeletas de otro color. Durruti no tenia mas que una celda en la Cárcel de Barcelona, otra en la de Valencia y otra.... asi, se le hacia recorrer el mapa de España, y asi Durruti que no sabia, que no habia querido saber nunca de política, en aquel memorable 19 de Julio que no supieron evitar los profesionales de la política, supo con su ejemplo, con su enérgica probidad de luchador, de verdadero revolucionario que no se tuerce, galvenizar a las masas en Barcelona, y venció al ejército, y a los plutócratas.

El fascismo fué vencido en Barcelona y en Madrid el 19 de julio del 36, y fechas sucesivas por los guerrilleros proletarios, no fué aplastado por ningun mando, por ninguna columna, ni regimiento encuadrado en ordenanzas. Venció el guerrillero desarmado al tipo de carrera armado, venció el pueblo freneticamente libre al galón presentuoso, el hombre de la calle, el burócrata de cuartel, el guerrillero que no necesita jefes, el jefe vestido de comparsa, el valor sin cañones, el cañon sin valor, el empuje a la espuela oxidada, el coraje a todos los reglamentos de campaña, la iniciativa dinámica del guerrillero, a la pasividad del militar profesional. Durruti estuvo en aquella primera línea de fuego, porque era guerrillero de vocación. Como tal guerrillero venció en Barcelona, aun que perdió a su hermano Ascaso en la fulminante victoria.

I habria vencido en Aragón, y habria vencido en Madrid, porque al dinamismo del guerrillero unia la probidad y la moral del idealista, porque a la rudeza del hombre de guerra, unia el cerebro del ser rectilíneo, humano, todo amor y comprensión, que sabe amar y hacerse amar, y Durruti habia conseguido que lo amaran los obreros, los luchadores, tanto como le odiaban los terratenientes, los plutócratas y los políticos de toda laya.

Ese era nuestro Durruti, el que dijo «Renunciamos a todo excepto a la victoria» que sepamos en la lucha de las armas, en la lucha por las ideas por la libertad, imitar su rectitud, su moralidad, y su austeridad, y en este infausto dia ¡20 de Noviembre! juntemonos todos los proletarios para vencer al fascismo, e implantar en Iberia un régimen de Libertad, que será la Libertad para el proletariado mundial, ¡ese será el mejor y mas grande de los homenajes!

## ¡DURRUTI!

Rememorar es vivir.

Recordemos al camarada caído en defensa de las libertades del Pueblo, para vivir luchando encendidos de optimismo, pasando por encima de todas las miserias pedestres que comporta *la moral del guerrero*.

Durruti, fué un combatiente del antifascismo, sin moral de guerrero, no sentía la guerra por la guerra, jamás fué insensible al horror de la matanza y con la luz de sus ideas, guerrillero de la libertad, destruyó las tinieblas de la tiranía fascista. Lo daba todo i no pedia nada. De la guerra no queria ni el botin de sus triunfos, peleaba por rebelde convicción, con la fuerza de su ideal y el dinamismo de su acción reportaba nueva moral social, transacciones económicas lindantes con el practicismo del socialismo, porque en Durruti, además del combatiente existía el revolucionario, que de la guerra que es negación no queria nada y de la revolución que es afirmación lo tomaba todo. Pensar en Durruti, es deber de todos y hemos de recordarle en todo momento para conseguir que la moral insensible del guerrero no nos gane a su causa inhumana. Nosotros no queremos vindicar la guerra, ella no es causa es solo efecto de la lucha de clases y en tanto que guerra social hemos de sostenerla, pero con la moral que nace de nuestras ideas de emancipación proletaria. Fascismo es igual a explotación, ignorancia y tiranía, lo antitetico del antifascismo, que es igualdad, cultura y libertad.

Durruti, combatió por este contenido humano y superador del antifascismo. Todos los confederales hemos de sentir la realidad actual del pensamiento y de la acción de Durruti, y luchar sin tregua para obtener la victoria de nuestra causa, la causa del antifascismo.

JAIME R. MAGRIÑA



x Jaume Vidal Buscò

## REMEMBER!...

*Joan Vives, Joan Becerro, Joan Batet, i Jaume Vidal, heus ací uns noms que, al llarg de la lluita per la llibertat, cal ajuntar als dels companys, Joan Figueres, Sebastià Via, Aureli Martínez, Isidre Lécera, Ramon Andreu, i Joan Recasens, ja publicats com autèntics herois; són aquets els herois desconeguts de la massa, però per nosaltres, no, són els nostres herois, són els que silenciosament, han donat la seva vida, la seva joventut, plena d'entussiasmes, per la llibertat del Poble.*

*¡Obrers Vilafranquins! Recordem [aquets noms humils però valuosos, i fem fermaça de venjar-los; S. U. T., en aquesta data de record, no pot menys que homenatjar als nostres humils caiguts; ¡que per nosaltres són símbols!*



Joan Batet

LA REDACCIÓ



Joan Vives Ferrer



Joan Becerro

## Los muertos vivos...

# DURRUTI...!

### Un gigante con corazón de niño.

«...La Confederación Nacional del Trabajo - tenedlo todos presente - no puede ni debe ser eliminada, el día que lo sea, entonces sí que el fascismo triunfará

La C. N. T. como fuerza social, ha de permanecer viva y fuerte, para evitar que cualquier hombre, de derecha o de izquierda, se entronice como dictador...»

Palabras de Durruti en el grandioso mitin contra la pena de muerte celebrado en el Teatro Olímpico de Barcelona el día 5 de Enero de 1936.

El día 22 de Noviembre de 1936, horas después de haber desembarcado en la bahía de Ciudadela huyendo del infierno fascista mallorquín, yo entraba con mis compañeros en el local del Sindicato Único de Mahón...

Lagrimas de emoción y de alegría brotaban de nuestros ojos al recibir los abrazos cariñosos de los compañeros allí congregados.

Poco duró esa alegría... Bruscamente, el camarada Servera, presidente del sindicato nos dió la triste noticia con estas palabras... «...Hoy se celebra en Barcelona el entierro de Durruti, muerto el día 20 en el frente de Madrid, defendiendo heroicamente la causa de la libertad...»

No pude contener mi emoción, y pensé con amargura, que yo y mis compañeros surcábamos el Océano en la pequeña barquita en demanda de las tierras catalanas, donde brillaba el Sol fecundo de la libertad, el gran Durruti. - un gigante con corazón de niño, como yo le había llamado en el Olímpico—caía para siempre sin vida, herido de muerte por las balas malditas del fascio...

Me agrupé con mis compañeros al lado de la radio para sentir de lejos el grandioso homenaje que el pueblo de Barcelona tributaba a su querido héroe; el valiente guerrillero de las jornadas de julio...

Y avidamente escuchamos los discursos que en honor al querido mártir se pronunciaban desde el balcón de la Generalidad de Cataluña...

Hablaron, Magriñá, Companys, el Consul de Rusia y García Oliver...

García Oliver hizo acudir a mi mente gratos recuerdos... Habló de Ascaso, muerto gloriosamente en Atarazanas, de Ricardo Sanz, Ortiz, y Jover que combatían en el frente contra el fascismo, de Aurelio Fernández y aquel puñado de anarquistas que en Francia y España lucharon siempre hermanados contra los tiranos del pueblo..!

Durruti marchaba hacia la tumba..!.. Ya no

volvería a ver el querido amigo..!.. Cuando yo me dirigía a su encuentro, libre ya de las hordas fascistas, él, con el corazón destrozado, nos dejaba para siempre, pasando por las puertas sublimes de la inmortalidad..!

### Hace un año que murió Durruti..!

Durruti era del pueblo, de los oprimidos, de los que tienen hambre de pan y sed de justicia, de los que ofrendan la vida sin más anhelo que el conseguir para los suyos un poco de alegría y de libertad...

Nosotros, los que le acompañamos en su vida de luchador, los que con él compartimos las amarguras de la cárcel y el destierro, los que a su lado propagamos desde la tribuna ideas de rendición y de fraternidad humana, podemos evocar su nombre con orgullo, porque al hacerlo dignificamos su memoria!...

Y es que para nosotros, Durruti ya era grande antes del 19 de Julio,.. Su vida pública de anarquista, su vida íntima en el hogar, eran ejemplo vivo de honradez, de consecuencia, de amor acrisolado a las ideas..!

En Fuerteventura, donde estaba desterrado, repartía con los pequeñuelos los centimos y los regalitos que le enviaban los camaradas de España y Canarias!...

Y esos pequeñuelos, a quienes la burguesía había dicho que Durruti era una fiera, ¡le abrazaban y lloraban de emoción el día que nuestro héroe—libre ya del destierro—les dejaba para marchar a la Península!...

En la cárcel de Zaragoza donde convivimos a raíz del movimiento de Diciembre de 1933, los campesinos, noblotes y sinceros, le querían con delirio...

Muchos días le obligaban a dar charlas sobre nuestras ideas, y él, con una sencillez que le hacía familiar a todos organizaba sus conferencias...

Alguien decía una vez que sus charlas eran bruscas y carentes de armonía... Sin embargo, en ellas él volcaba toda la bondad de su corazón anarquista ..

Y es que Durruti no era un intelectual, ni estudiaba a priori sus discursos, ni hacía gestos grotescos para agradar al auditorio... Hablaba como sabía, y lo que sentía... No entendía de literatura, pero sí tenía un libro que valía más que todas las gramáticas del mundo... la sinceridad!...

Hay algo en su vida íntima que es sublime... A principios de 1936 vivía a mi lado en un modesto

pisito de la barriada de Sans... Como le tenían boicoteado y carecía de trabajo, Emiliana, su buena compañera, trabajaba de taquillera en un cine cubriendo con su sueldo las necesidades del hogar...

Una tarde al penetrar en su piso le encontramos en la cocina con un delantal puesto fregando platos, y preparando la cena para su pequeñita—la Colé—y la compañera...

El amigo que me acompañaba le dijo en tono de broma «...Oye Durruti, esas son labores femeninas...!.. Y el contestó bruscamente ..

«... Yo propongo con el ejemplo... Mientras la compañera trabaja yó limpio la casa, hago las camas, preparo la comida, y por último baño y visto a mi pequerrucha... Esto es propio de anarquista, lo que no es anarquista es frecuentar tabernas y cafés gastando en vicios lo que la compañera gana con su trabajo...

Así era Durruti...un niño ingenuo y noble dentro del hogar... Un gigante allá donde había peligro y era necesario jugarse la vida por la libertad. Por eso murió en el frente de Madrid, grabando su nombre con letras de sangre en la historia de la revolución española...!

### **Pobre Durruti...!**

Me he acordado muchas veces de unas palabras que pronunció en la Torrassa, en un mitin, en el cual hablamos también Marianet, Ascaso y yó.. Dijo nuestro héroe...

«...No me asusta la cárcel, pero jamás perdonaré a los hombres que gobernaban Cataluña el 6 de Octubre de 1934, el que me hicieron detener como contrarrevolucionario...»..!

...Si saliera hoy de su tumba...!... Mejor es que no lo haga, volvería a morir otra vez...!.. Al evocar su nombre sigamos nosotros su ejemplo, que aun es tiempo de vencer y de vengarle...!

MANUEL PEREZ

### **L'ajut al nostre Hospital**

Segueix el proletariat Vilafranquí aportant el seu esforç, i la seva solidaritat per aguantar-lo que'ls polítics de tot color deixan caure, merces a aquest esforç, el nostre Hospital no tindrà de tancar les portes,

Endavant obrers vilafranquins, que el nostre esforç serveixi de llisó al egoisme dels nous rics, i als prohoms de la política.

Aquesta semana s'han fet els següents donatius: Cooperativa Mecànica de Boters 300 pessetes, Cooperativa Peons i paletes 500 pessetes.

## **A todas las agrupaciones locales de la S. I. A.**

La defensa de Madrid iniciada el 7 de Noviembre de 1936, el gran parón dado a la ofensiva facista sobre la capital de la República va estrechamente ligada al nombre de nuestro gran muerto, Durruti. Se diría que el destino de aquel hombre fué levantar muros de contención ante la rabiosa acometividad del facismo. Primero Aragón, después Madrid. Ni un solo palmo de tierra pisada por nuestro Durruti ha caído más bajo la planta de nuestros enemigos, como si la sombra del héroe fuese más poderosa que todos los armamentos importados por los ejércitos franquistas.

Entre todos los caídos la figura de Durruti se destaca con rasgos únicos llenando páginas definitivas de la Revolución Española. No fué el hombre que la guerra fragua, si no el hombre que fraguó la guerra. Toda su vida coadyuvo a la madurez de aquel instante. Todos sus pasos fueron encaminados hacia aquella hora; y él como nadie y antes que nadie adivinó todo el alcance del levantamiento fascista y sus consecuencias: él como nadie estableció la condición de la victoria: solidaridad proletaria. Frente de hierro de todos los trabajadores. Unidad estrecha. Muro infranqueable. Un color único, una bandera única. Esto fué su testamento.

El nombre de Durruti y el de Madrid, se funden en un sentimiento, en una emoción única; y el 20 de noviembre fecha en que lo perdimos, ha de estar grabado a fuego en el corazón de todos los españoles antifascistas. No importan las insignias de las solapas ni los colores de las señeras; Durruti era de todos y todos le debemos lo mejor de nuestra memoria.

Homenaje a Durruti! Y qué homenaje mejor que afirmar la solidaridad proletaria? Solidaridad proletaria con Madrid! Madrid dió su muerte. Era cuando las noches enrojecíanse de llamas y el corazón de Madrid trepidaba de explosiones. Él vino a buscar la muerte desde las montañas de Aragón! él vino a buscar la muerte despreciando la muerte; abrió un duelo con la muerte y perdimos todos; pero su sombra gigantesca ha hecho invulnerables las calles de la capitalidad.

Homenaje a Durruti, homenaje de solidaridad con Madrid el 20 de noviembre! S. I. A. hace suyo este día como suya es la memoria y la emoción del héroe. Ni una sola localidad, ni un solo poblado de España antifacista debe dejar de rendir su

homenaje a Durruti solidarizándose con Madrid por cuya defensa sucumbió.

Todas las Secciones\* de la S. I. A. trabajaran porque en cada pueblo se organicen encuestas de ayuda a Madrid. Ropas, víveres, dinero para Madrid. Sus calles erizadas de parapetos nos defienden a todos; toda la España leal debe homenaje a Madrid, y ningún día para rendírselo como aquel en que el héroe murió por todos.

Ninguna agrupación de S. I. A. puede permanecer inactiva. Todas deben organizar caravanas de ayuda a Madrid. Cuando alguien pudiera creer que el fervor antifascista se ha entibiado reafirmemos nuestra fé en el triunfo rindiendo homenaje al más querido de nuestros héroes y en la forma que él prefiera: Solidaridad proletaria.

POR EL CONSEJO NACIONAL DE S. I. A.  
M. Baruta Vilá. — Secretario.

## ¡ASTURIAS!

Asturias. Escribir millones de veces la palabra, letra por letra; escribirla millones de veces, manteniendo la pluma como un visturí; escribirla hasta dejarla bien tatuada en el cerebro y en el corazón de todos los españoles; no solo los de acá, sino también de aquellos; porque Asturias no es solo nuestra, es de ellos también, de otra manera, pero de ellos también. Asturias es lo que nos diferencia, lo que nos separa, lo que nos hará desde esta misma hora irreconciliables.

Habeis matado Asturias, imbéciles, vosotros, los imperialistas, los nacionalistas, los de la tradición, los de las esencias hispánicas. ¡Imbéciles! ¿A qué llamáis vosotros España? Las raíces de España allí y vosotros, idiotas, las habeis minado, las habeis socarrado, las habeis destruido. ¿Para qué quereis ahora aquel pedazo de geografía, solo eso geografía sin alma, sin corazón? Qué hareis allí, en medio de aquel paisaje sin eco, perseguidos siempre por un rencor mudo, sin palabras pero de grandes ojos que os irá mordiendo siempre los talones.

Españoles del lado de allá, ¿pondreis vuestros piés en Asturias y no caereis estrangulados de angustias y helados de frío?

¡Asturias!, nuestra Asturias, corre por mis venas, me quema los pulsos, las sienas; me ahoga de angustia no de una angustia de miedo, sino de dolor, de ese dolor que ha de sentir el que le arranque un miembro vivo.

¡Asturias! ¡Y no poder otra cosa que escribir

su nombre! ¡Y no tener otra cosa que esta pluma, esta pobre cosa que es una pluma para defenderla, y este corazón y esta pobre cosa que un corazón humano, para sentir-la!

¡Ah! Tener un corazón grande, inmenso, donde cupiera toda y apretarla contra nosotros hasta hacerla carne de nuestro corazón mismo!

¡Revolverse! ¿Contra que? ¿Contra quien? ¿Lo sabemos? ¡Ah sí! contra el mundo; contra el mundo estúpido de ojos vacíos, de aires sin ecos, de cielos cegados; contra ese mundo idiota y absurdo como un escenario de guiñol.

¡Asturias! Decir Asturias una y otra vez; escribir Asturias millones de veces, hasta que la palabra quede tatuada en el cerebro y en el corazón de todos los españoles; en el de aquellos también, en la seguridad de que ellos y nosotros jamás podremos pronunciarla con la misma voz, ni escribirla con el mismo pulso, porque Asturias es lo que nos separa irremediamente, por encima de toda la estupidez del mundo.

Asturias es una cortina de fuego entre esto y aquello. ¿Entendéis?

LUCIA SANCHEZ SAORNIL

(De «Frugua Social», Valencia, 23-10-37)

## Sindicato Metalúrgico

Habiéndose extraviado el carnet confederal n.º 60337, con carta confederal n.º 455054, extendido a nombre de Pepita Bolet por el Sindicato Metalúrgico de Villafranca del Panadés, se previene, que no habiéndose devuelto dicho carnet queda nulo y sin efecto.

Lo que se avisa para general conocimiento,  
La Junta

## Municipals

Per haber tingut de sotmetre's a una intervenció quirúrgica el company Conceller d'Obres Públiques Miquel Rafols, ocupa el seu lloc incidentalment el company Martí Guardiola, el que's fa avinent per els efectes consegüents.

## Visat per la Censura

Impremta Claret - Vilafranca del Penedès